

que podemos todavía hoy, en América Latina, reinsertarnos en nuestro contexto histórico. Nuestros problemas son tan grandes como nuestras responsabilidades. En ese sentido la ética debe ser absoluta. No tenemos derecho a dilapidar esfuerzos ni ideas en obras de inspiración fugaz. No tenemos derecho a destruir paisajes hermosos, deteriorar ciudades frágiles que no han tenido el tiempo de consolidarse y menos de singularizarse. La presión del capital y del mundo industrializado, con sus indudables beneficios, sólo pueden ser matizados, digeridos y transformados para nuestro bien.

Ésta es, en pocas palabras, nuestra situación. Dentro de ella intentamos hacer una arquitectura embebida de esperanzas y posibilidades. Una

arquitectura que se resiste a ser instrumento del cinismo, la especulación y la “feúra”. Queremos que la arquitectura y la ciudad sean un patrimonio, una creación al servicio de la comunidad, una ética para el futuro, una solución para el presente con obras llenas de emoción, diversidad, y de una diversa y emocionada permanencia.

Hacer arquitectura en Colombia implica buscar –ojalá encontrar– la confluencia entre geografía e historia. No puede ser de otra forma. De la historia, por muy incipiente que sea, queda siempre una lección para conocer, interpretar y mantener una memoria sobre lo ya se hizo y perdura. De la geografía –en estas regiones majestuosas e indómitas– quedan no sólo enseñanzas sino motivaciones que permiten enriquecer la espacialidad. Considero



Queremos que la arquitectura y la ciudad sean un patrimonio, una creación al servicio de la comunidad, una ética para el futuro, una solución para el presente con obras llenas de emoción, diversidad, y de una diversa y emocionada permanencia.



En las dos páginas:
Conjunto residencial
Torres del Parque.

Página siguiente:
foto: © ferchito86 -
Fotolia.com



El espacio público es la esencia de la Ciudad, pero es sólo un aspecto de ella y de nada vale intervenirlo, olvidando o abandonando los otros aspectos que la conforman, como son su gente, sus instituciones y su cultura.

que hacer arquitectura en Colombia y en América Latina es un acto político: la defensa de lo público, las intervenciones arquitectónicas respetuosas en la ciudad, la defensa del paisaje, la estética concebida como una ética y la lucha contra la segregación espacial son y han sido las motivaciones para ejercer este oficio. En América Latina nuestra arquitectura no puede ser efímera ni pasajera. Debe, más bien, ser sólida y duradera, bien construida. Es una contribución al espacio urbano de una ciudad que se edificó con enormes problemas y no ha tenido el tiempo de consolidarse.

La Ciudad. Con su gente, instituciones, monumentos, es decir con su arquitectura, la Ciudad es la gran propuesta civilizadora de la humanidad.

Es también el lugar de encuentro entre las necesidades privadas y las necesidades colectivas, entre espacio privado y espacio público. Es en ella donde el pensamiento toma forma y, a su vez, la espacialidad característica de cada ciudad condiciona nuestro pensamiento.

La Ciudad es diversidad. El espacio público es la esencia de la Ciudad, pero es sólo un aspecto de ella y de nada vale intervenirlo, olvidando o abandonando los otros aspectos que la conforman, como son su gente, sus instituciones y su cultura.

Mi temor es que la Ciudad con lindos espacios públicos recuperados, algunos de ellos bien vigilados y saneados, adornados con bellas esculturas y gente bien vestida y bien alimentada, sigan rodeados de pobreza y de tristeza, sin escuelas y sin transporte.

El espacio público es la esencia de la Ciudad, su más alto atributo. Es el legado patrimonial por excelencia: la Plaza de Bolívar de Bogotá, la Plaza Vendôme de París, la Plaza de San Marcos de Venecia, el Zócalo de México son obras de arte. Fueron construidas para beneficio de la comunidad y su característica más importante es que son apropiables por la comunidad entera.

Vanguardia y tradición. La tecnología es un hecho cultural. ¿Estar a la vanguardia es desdeñar tecnologías tradicionales? Entonces yo estoy en la

retaguardia. Me parece fatuo hoy ese estar en la vanguardia.

La vanguardia o la retaguardia no están en el uso de las técnicas ni de los materiales sino en la aplicación adecuada de las tecnologías a las necesidades de una sociedad.

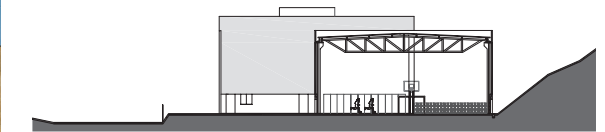
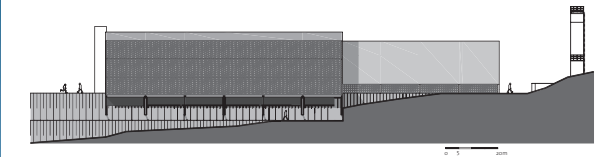
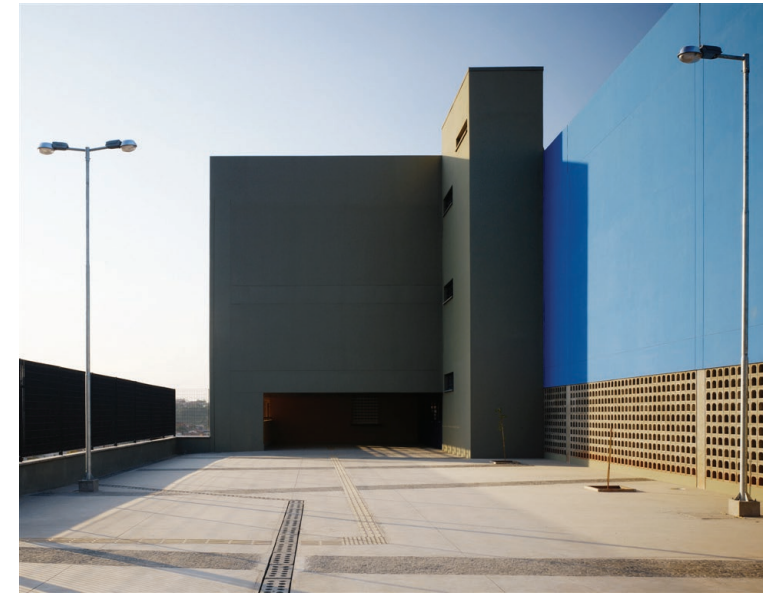
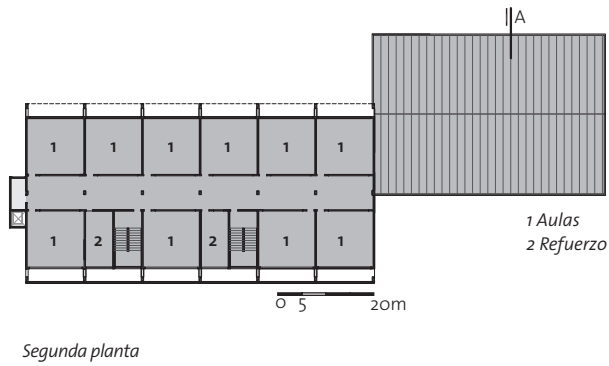
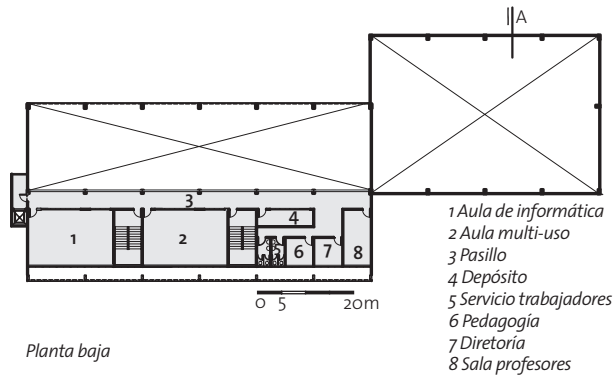
Lo ilimitado del límite. Un diseño arquitectónico goza del poder de despertar emociones a partir de composiciones en las que rige el número, la medida, la proporción, la armonía, asociadas en forma enigmática a un simbolismo y a un límite.

En los últimos proyectos que he realizado he tratado de encontrar el límite en la espacialidad. Un límite que puede ser el cielo, el infinito, el horizonte; el límite dado a través de un elemento cualquiera, una luminosidad repentina, un reflejo, un cambio de atmósfera, una transparencia que permite que la dimensión tenga un límite, pero que a partir de esa frontera aparezca o sugiera que otro elemento sigue después, y así sucesivamente. Lo que yo he buscado, a través de diversas experiencias arquitectónicas, como las prehispánicas, es acercarme al problema del límite porque en esa arquitectura ceremonial y cósmica encuentro una vivencia que me permite entender mejor la continuidad de los espacios arquitectónicos y su relación con el cosmos. Teotihuacán, Monte Albán, Pachacamac son buenos ejemplos de esa relación entre arquitectura y universo.

Las influencias. Primero, aceptar y ser agradecido con las influencias. Mi obra le debe, por supuesto, a Le Corbusier, con quien trabajé por años y del cual soy discípulo, pero también a Frank Lloyd Wright, a Hans Sharoum y a Alvar Aalto en particular, y sobre todo a la historia de la arquitectura occidental incluyendo la islámica y la prehispánica de América. Hacer arquitectura no puede reducirse a un problema funcional y eficiente. Es y debe ser, sobre todo, un hecho cultural, colectivo e histórico: acontecimiento para el paisaje y para los sentidos. Hacer arquitectura es un acto de rememoración, es recrear. Es continuar en el tiempo lo que otros han, a su vez, recreado. Por eso constituye un acto profundamente culto, pues no se recrea lo que no se conoce.

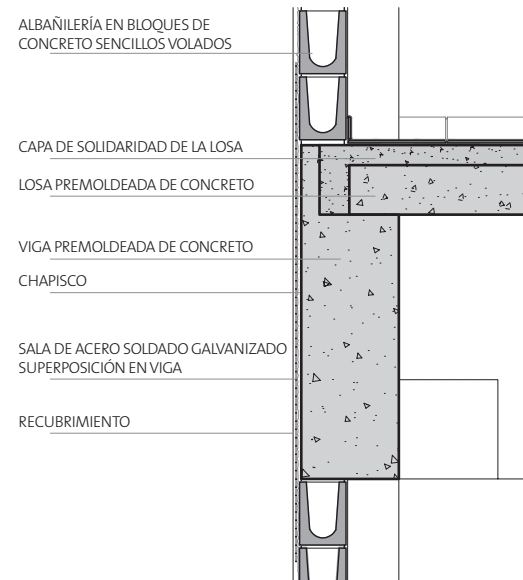
*Página siguiente:
Centro Cultural
Gabriel García
Marquez ubicado en
Bogotá.*



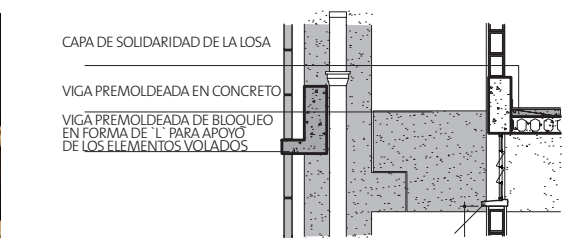


Sección A

La estructura de concreto del edificio traspasa los límites del mismo, sosteniendo también los elementos de sombra. En el frente, elementos ahuecados de concreto, con aberturas irregulares, son agrupados a modo de formar un gran mosaico que filtra la luz. Este mosaico de concreto asegura interesantes visuales, tanto por el lado interno, que parece poner un marco al paisaje, como del lado externo, cuando se asemeja a un enorme panel.



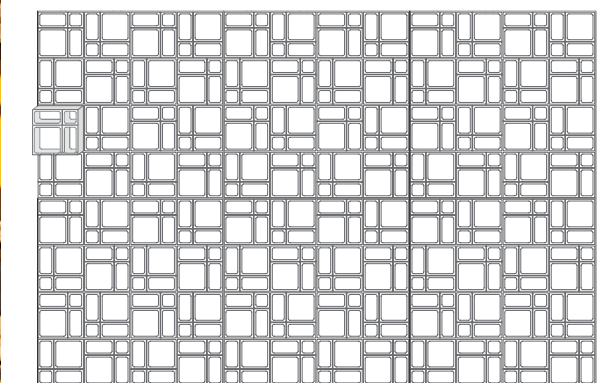
Albañilería externa



Perfil general del cerramiento, alzado lateral



Perfil general del cerramiento, alzado principal





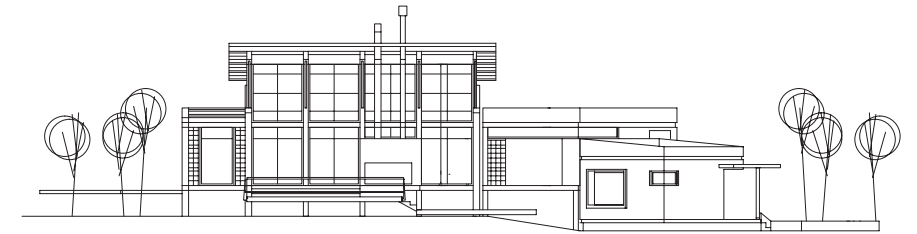
puertas abatibles que brindan una visual de 180 grados hacia el paisaje, y al permanecer abiertas la integración con el bosque es total.

- Mimetismo con el bosque, el cerramiento de los volúmenes sigue la pendiente del terreno, mientras las cubiertas son a contra pendiente pero con elementos acristalados debajo.
- Respetar el suelo boscoso, esto se logra al elevar las cabañas con pilotes.
- Respetar los árboles, al implantar los módulos, las terrazas implementan anillos que dejan pasar los árboles.
- Aprovechar al máximo la radiación solar, para esto los volúmenes se abren al este con grandes ventanas.

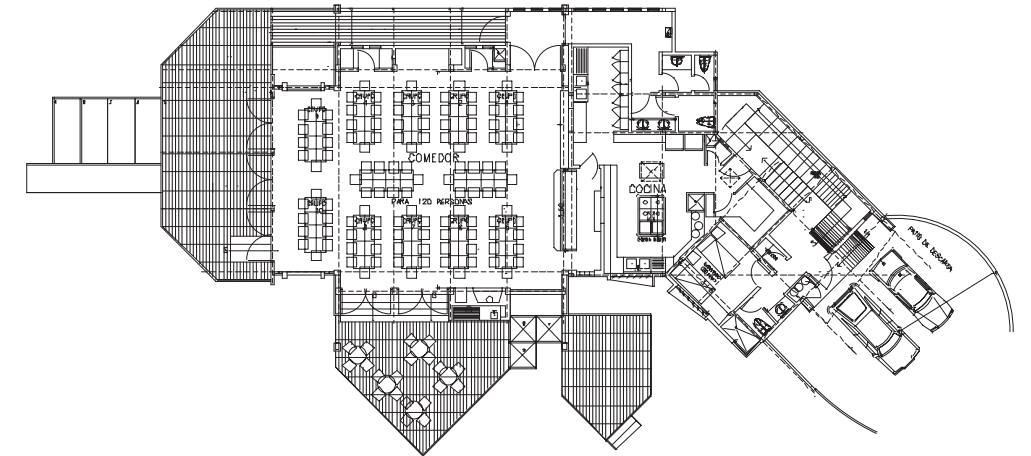
PROGRAMA

- **10 cabañas, 1 al 10**, para 9 personas más un monitor que es el jefe del grupo. Las cabañas cuentan con un medio baño, vestidores, closet de limpieza y lockers. Están agrupadas en pares y comparten un patio de servicio cubierto pero abierto.
- **1 cabaña, M**, para 10 monitores mayores (jefes de grupo), cuenta con baño completo, cuarto de limpieza, mesón de cocina, sala-comedor y lockers. Cuenta también con patio de servicio.
- **1 cabaña, D**, para directores con tres mini habitaciones, una de ellas se la puede utilizar como enfermería. Su capacidad es de 10 personas.

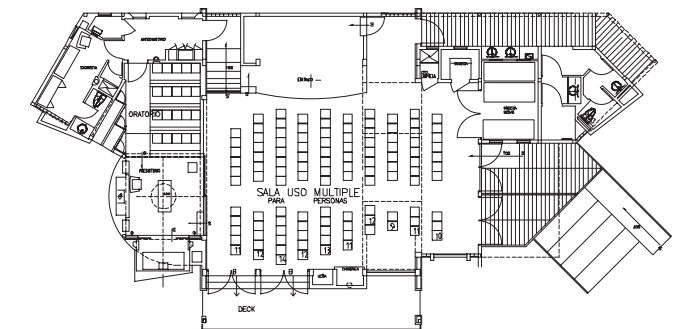
- **El comedor, C**, es una estructura independiente, cubierta, de aproximadamente 12m por 10m y 4,5m de alto, aquí se ubican las mesas. A continuación está la cocina, despensa y bodega.
- **Sala de uso múltiple, M**, tiene un sitio específico para celebrar la Santa Misa, cuenta con un oratorio pequeño. La nave se transforma en sala de estar para las actividades grupales.
- **Fuego de Campamento, F**, tiene la forma de hemiciclo, es el sitio de reunión general de los asistentes. Allí se realizan fogatas y representaciones teatrales.
- **Batería sanitaria, B**, ubicada equidistante a las cabañas. La distribución interna marca claramente zonas secas de húmedas.



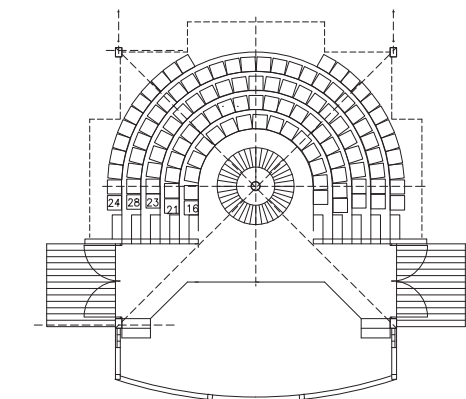
Fachada lateral



Planta comedor



Capilla / sala de uso múltiple



Planta fuego de campo



Colegio San Sebastián

Por: TIDY arquitectos | Albert Tidy, Ian Tidy

TIDY ARQUITECTOS

Ubicación: Melipilla, Chile
Arquitectos: Albert Tidy, Ian Tidy
Colaboradores: Cecilia Aldunate
Superficie terreno: 7881 m²
Superficie construida: 3593,65 m²
Materiales predominantes: Hormigón armado estucado, celosías en base a perfiles de acero
Año proyecto: 2007
Año construcción: 2007

El Colegio San Sebastián de Melipilla es una institución privada con aporte fiscal, de enseñanza pre-escolar, básica y media, fundado el año 1997.

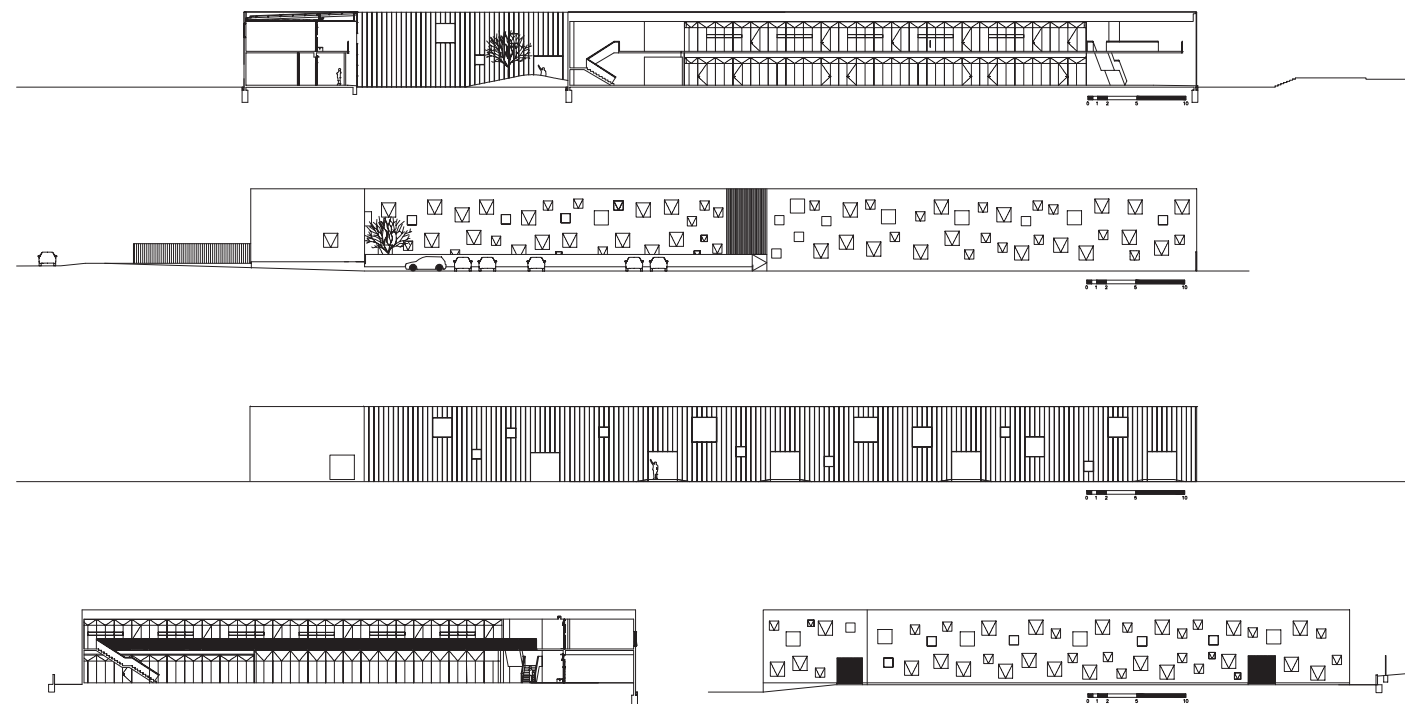
Actualmente, sus instalaciones no representan el nivel de excelencia académica que ostenta la institución según los indicadores del Ministerio de Educación. Sumado a la precariedad de su infraestructura, se presenta el problema de la dispersión de recintos, quedando separados físicamente las instalaciones deportivas, los niveles pre-escolar, básico y medio.

El proyecto para las nuevas instalaciones del colegio se ubica en un terreno en el extremo oriente de la ciudad con una superficie de 7881 m², donde se unificarán todos los niveles de la enseñanza desde pre-kinder a cuarto medio, en un edificio de 3593.65 m² distribuidos en dos niveles. El colegio se emplazará en dos terrenos adyacentes. El primero se destinará al programa de aulas, biblioteca, casino, talleres

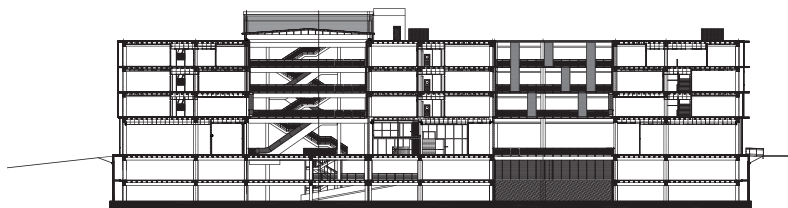
área administrativa, patios y estacionamientos. En el terreno vecino se emplazará el área deportiva y la zona de camarines, programa que complementa las necesidades del colegio.

El colegio básicamente es una crujía regular de 7,17 m de ancho que se extiende de manera zigzagueante en el terreno. Todas las orientaciones norte y oriente quedan protegidas por las circulaciones en sus dos alturas, en tanto las vistas sur y oriente son las que proporcionan la luz directa a las salas de clases.

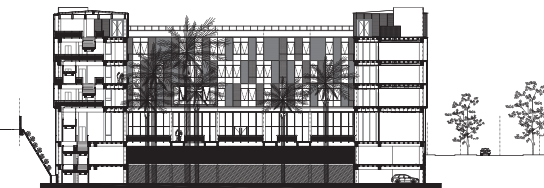
La estructura es en base a muros, pilares y losas de hormigón armado estucado y pintado. Las vistas desde las salas de clase son capturadas por fenestraciones que enmarcan el privilegiado paisaje del valle central. La aparente irregularidad de las ventanas es lograda con la alternancia de tres tamaños de ventanas distintas, que consiguen una expresión lúdica que se identifica con el carácter del colegio.



Cortes y elevaciones



Corte BB



Corte FF

El edificio está pensado para ofrecer espacios y servicios a la comunidad del barrio en que se emplaza. Por ello no se han dispuesto de salas de clases ni oficinas en planta baja sino se han localizado los auditorios, la biblioteca, espacios de estar, salas de exposición, librería y cafetería todos los cuales pueden recibir público de la ciudad en los horarios de funcionamiento de la universidad.

3. Transparencia. Se trató de maximizar la transparencia y levedad del volumen. Esto se consigue con el predominio de cristales entre losas y vacíos intercalados en planta y fachadas. El volumen es concebido como dos cajas que se entrecruzan formando los dos patios. La fachada se compone de paños alternados de cristales transparentes, traslúcidos y paños de bloques revestidos en piedra natural.

4. Modernidad y tradición. Se quiso transmitir la idea de una institución moderna y abierta a los cambios y al progreso pero cuyas raíces se encuentran en la cultura ancestral. Esto se logra con un diseño arquitectónico contemporáneo que combina las cajas de cristal con una rica interioridad en base a dobles alturas, jardines semi-interiores, cambios de escala, etc. En su expresión se combinan materiales de modo de hacer un contrapunto en-

tre modernidad (cristal con aluminio) y tradición (piedra de la zona y maderas nativas).

El edificio está pensado para ofrecer espacios y servicios a la comunidad del barrio en que se emplaza. Por ello no se han dispuesto de salas de clases ni oficinas en planta baja sino se han localizado los auditorios, la biblioteca, espacios de estar, salas de exposición, librería y cafetería todos los cuales pueden recibir público de la ciudad en los horarios de funcionamiento de la universidad e incluso para actividades de extensión de la propia universidad.

El edificio está dotado de sistemas de ventilación natural a través de ventanas proyectantes de aluminio. En los auditorios y laboratorios se considera la ventilación mecánica. Los recintos están con iluminación natural y artificial de acuerdo a su función. En

general se ha tratado de optimizar el uso de iluminación natural tanto en las aulas como en las oficinas.

El perímetro del edificio es un jardín con césped y arbustos que permiten optimizar las vistas y atenuar la radiación solar en verano. Hacia la calle Granados se ha adaptado la geometría de los edificios para producir una plazuela verde manteniendo las palmeras existentes en ese punto. El zócalo o subterráneo acoge el programa destinado a estacionamientos de automóviles y dependencias de servicio.

Estructuralmente el edificio es una caja asísmica en base a columnas, vigas y losas de hormigón armado que se arriostran mediante muros diafragma también de hormigón armado. Todas las losas son nervadas para reducir la flexión y mejorar el comportamiento acústico entre una planta y otra.





Universidad Tecnológica Equinoccial Nuevo Campus

Por: Ordóñez & Banderas Vela - arquitectos

ORDÓÑEZ & BANDERAS VELA - ARQUITECTOS

Ubicación: Quito, Ecuador
Terreno: 124.000 m²
Área construida en Planta Baja: 23.300 m², 18.8%

ÁREAS ABIERTAS:
- Bosques y jardines: 67.400 m², 54.4%
- Plazoletas y explanadas con piso duro: 16.800 m², 13.5%
- Vías vehiculares y estacionamientos abiertos: 16.500 m², 13.3%

DATOS DE LA PRIMERA ETAPA:
- Facultades (3):
Construcción en Planta Baja: 1.960 m²
Construcción total: 7.410 m²
- Institutos (2):
Construcción en Planta Baja: 1.920 m²
Construcción total: 7.130 m²
Área Total Construida: 14.540 m²

Proyecto Ecológico

- Respetuosa inserción de construcciones y vías en el entorno.
- Conservación del bosque existente.
- Reforestación con especies nativas (nuevas variedades para el auto-control de plagas).
- 6.7 hectáreas de áreas verdes (bosques y jardines) 54.4% del área total (ver cifras).
- La forestación hace de filtro acústico al tránsito vehicular – silencio en el claustro.
- Adaptación a la topografía de la ladera. – Mínimo movimiento de tierra.
- Aplicación de recursos de acondicionamiento natural para obtener un microclima adecuado durante el día para un enclave de pie de

montaña (3000 msnm) mediante vidrieras, claraboyas, quiebrasoles y paredes dobles

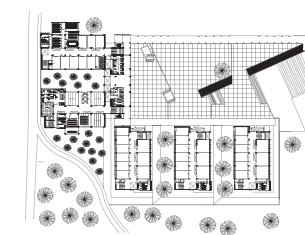
- Aprovechamiento de una vertiente natural propia, para almacenamiento y consumo y un canal interno con recirculación, para obtener sonido de agua corriendo por el claustro.

Un ámbito peatonal por excelencia

- 8.4 hectáreas destinadas al peatón (67.7 % del área total).
- Una sola vía vehicular, de baja velocidad, que cruza el Campus de sur a norte y una vía perimetral de emergencia y servicios (6.600 m² de calzada en total).
- Un solo cruce peatonal sobre la única vía, con puente peatonal elevado (ancho: 6m).



Implantación



Planta del sector indicado en implantación

